

**INSTANTANEA ECONOMICA  
PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA**

Cuadernos de Información Económica Núm. 71; Febrero 1993

**EVOLUCION DEL EMPLEO Y EL PARO EN 1992  
(Tasas de variación sobre la media anual de 1991 (%))**

	Población		Tasa de paro		Agricultura			
	activa	Paro	(IV trimestre) <sup>(*)</sup>	Empleo	y pesca	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía . . . . .	1,5	10,7	30,72	-1,7	-9,0	-5,1	-11,9	3,0
Aragón . . . . .	1,4	23,6	13,72	-1,1	2,3	-3,2	2,8	-1,5
Asturias . . . . .	-1,0	7,6	18,10	-2,6	-6,9	-9,1	-9,5	2,6
Baleares . . . . .	-5,4	7,9	13,15	-6,9	19,7	-7,1	-16,0	-6,6
Canarias . . . . .	-0,7	0,7	25,43	-1,2	16,5	-6,2	-16,1	-0,4
Cantabria . . . . .	1,3	4,9	17,74	0,7	-4,8	-1,7	9,5	1,3
Castilla-La Mancha . . . . .	1,3	21,4	18,26	-1,8	-5,1	-2,8	-0,5	-0,5
Castilla y León . . . . .	-0,4	16,2	16,32	-3,3	-7,5	-3,9	-4,4	-1,3
Cataluña . . . . .	-1,2	9,7	15,67	-2,7	-2,6	-5,8	-3,5	-0,6
Comunidad Valenciana . . . . .	2,0	24,7	20,42	-2,2	-15,9	-0,7	-11,1	0,7
Extremadura . . . . .	0,6	9,1	25,79	-2,1	-8,5	-7,3	-6,5	2,8
Galicia . . . . .	0,6	32,0	17,05	-3,8	-7,7	1,1	-6,0	-2,3
Madrid . . . . .	2,1	10,8	15,46	0,9	-45,7	3,8	-5,2	1,5
Murcia . . . . .	2,2	18,7	22,34	-1,4	5,1	-4,9	2,6	-2,5
Navarra . . . . .	-1,5	2,7	11,87	-2,0	-10,8	5,9	-8,1	-4,7
País Vasco . . . . .	0,0	7,1	22,08	-1,6	-3,1	-4,0	5,8	-1,1
La Rioja . . . . .	0,0	40,6	14,16	-4,4	-2,5	-7,3	0,3	-3,7
Ceuta y Melilla . . . . .	2,4	-5,1	25,15	5,4	60,0	-41,0	10,2	7,8
<b>España . . . . .</b>	<b>0,5</b>	<b>13,2</b>	<b>20,06</b>	<b>-1,9</b>	<b>-6,9</b>	<b>-3,0</b>	<b>-6,1</b>	<b>0,2</b>

Fuente: Elaboración FUNDACION FIES, a partir de la Encuesta de Población Activa (EPA)

(\*) En porcentaje de la población activa del cuarto trimestre de 1992.

**COMENTARIO:**

La Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 1992 ha mostrado unos resultados inquietantes que se reflejan básicamente en un descenso acelerado de la población total ocupada (-3,3% sobre el cuarto trimestre de 1991), de la población asalariada (-4,54%) y del paro encuestado (18,74%), con un mayor crecimiento en el paro masculino (24,43%) y menor en el femenino (13,35%). Los resultados del cuarto trimestre, han corregido a peor los de los tres primeros trimestres del año, confirmando lo que parecía evidente: la economía española en el cuarto trimestre del pasado año ha acusado una intensa recesión que inevitablemente tiene que haber supuesto una tasa negativa en la evolución del PIB de dicho trimestre.

Cuando se analizan los datos de la EPA, aunque sea a nivel agregado de los cuatro trimestres del año, desde la óptica de las comunidades autónomas españolas, surgen resultados -probablemente explicables como error de muestreo- que difícilmente pueden ser asumidos. Así, por ejemplo, un descenso de la población activa balear del 5,4% no es posible, en la medida que la población activa es un dato más ligado a la evolución demográfica que a la economía. Si la población residente mayor de dieciséis años crece algo, como necesariamente ha ocurrido en Baleares, la población activa no puede decrecer o si lo hiciera, sería siempre en una tasa muy baja de alguna décima. Los posibles errores incorporados a la población activa se trasladan a los resultados de otras rúbricas de la encuesta. Así, por ejemplo, la caída del empleo balear en el 6,9% es una consecuencia de la caída de la población activa, ya que la tasa imputada al crecimiento del paro (7,9%) es incluso inferior a la media nacional. Los errores de muestreo se hacen más perceptibles, hasta el punto de invalidar los resultados, cuando se trata de unas magnitudes pequeñas. Así, el crecimiento del empleo agropesquero en Ceuta y Melilla del 60%, o la caída del empleo industrial en dichas ciudades del 41%, no pueden ser fiables.

Los errores que se aprecian en la EPA, cuando se analizan los datos sectoriales desagregados por comunidades autónomas o provincias, no invalidan en absoluto los alcanzados a nivel estatal, en la medida que los errores de muestreo van perdiendo entidad a medida que se contemplan colectivos más amplios. Así, por ejemplo, que la población activa española creciera en 1992 el 0,54%, es un dato perfectamente coherente con la evolución de la población en edad de trabajar, o la caída del empleo en el 1,93% y el aumento del paro en el 13,19%, que son también unos datos concordantes con la debilidad de la economía española, según muestran los indicadores de la coyuntura económica.

## **POBLACION ACTIVA.**

La media anual de las cuatro encuestas trimestrales de 1992, registran un crecimiento de la población activa española (población de más de 16 años que trabaja o busca trabajo insistentemente) del 0,54%, sobre la media de 1991. Dato agregado concordante con la evolución de la población española de más de 16 años, que supera ampliamente al aumento de la población total, por la menor incidencia en la pirámide de población de los menores de 16 años. Desde la óptica de las comunidades autónomas, los resultados de Andalucía, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Galicia, País Vasco y La Rioja, parecen bastante coherentes con la evolución de la población residente en dichas comunidades. Parece alto el crecimiento que muestra la EPA en Aragón, Comunidad Valenciana, Madrid y Murcia, lo que queda reflejado en un crecimiento del paro superior a la media estatal. En Ceuta y Melilla el aumento de la población activa se refleja en un crecimiento del empleo, probablemente excesivo.

Parece poco probable que la caída de la población activa que refleja la EPA en Baleares, Canarias, Cataluña y Navarra, se ajuste a la realidad. Desde luego por razones demográficas la población activa de estas regiones no pudo descender tanto, aun en el supuesto de que el desánimo por no encontrar un empleo haya inducido a parte de la población femenina a declararse inactiva.

El bajo crecimiento del paro en Canarias y Navarra, ya es un índice de la poca fiabilidad del descenso de la población activa. En el caso de Baleares el erróneo descenso de la población activa se traslada a la evolución del empleo (-6,9%), dato en absoluto asumible. La caída de la población activa en Cataluña (-1,2%), parece excesiva frente al aumento del 0,5% del total de España. Es posible que la población activa catalana haya crecido menos que la española y que,

incluso, se haya situado en torno al crecimiento cero. Si esta corrección fuera acertada, el paro catalán habrá crecido en torno a la media española y el empleo habrá disminuido sólo el 1,8%, es decir, en una tasa similar a la del Estado (-1,9%) en lugar del -2,7% que refleja la EPA.

## EMPLEO.

La caída del empleo en media anual, en tasa del 1,9%, parece conforme con la evolución de la economía española en 1992. Las tasas de variación del empleo en algunas comunidades autónomas presentan unos resultados que parece necesario matizar. Las únicas comunidades que registraron un crecimiento del empleo en 1992 fueron Cantabria y Madrid, aparte de Ceuta y Melilla, territorio en el que el error de muestreo es considerable. El crecimiento del empleo en Ceuta y Melilla en 1992 (5,4%) parece que se debe a la caída del 4% computada en 1991. En el bienio 1990-1992, Ceuta y Melilla acusan un crecimiento del empleo en el 1,1% que parece un dato razonable.

El crecimiento del empleo madrileño en 1992 (0,9%), se atribuye al notable aumento de su población activa (2,1%) que sólo se explicaría por una fuerte corriente inmigratoria de otras regiones, hecho que por su metodología no puede recoger la EPA. Si como parece razonable, la población activa madrileña creció en torno a la media española, la población ocupada en 1992 había registrado una tasa negativa en torno al uno por cien. El crecimiento del empleo en Cantabria puede tener una explicación más plausible, pero parece sorprendente el notable crecimiento del empleo en la construcción (9,5%), la tasa más alta entre todas las comunidades autónomas.

El mayor descenso del empleo se detecta en Baleares, La Rioja, Galicia y Castilla y León, variaciones que, por su importancia, merecen alguna reflexión. La caída del empleo en Baleares (-6,9%) es errónea y se debe, como se ha dicho, a la inconsistente caída de su población activa (-5,4%). La Rioja registra un descenso del empleo del 4,4%, tasa excesiva que proviene del dudoso aumento del paro en una tasa del 40,6%. Aunque sea posible que la industria riojana haya perdido parte de su empleo, resulta inconsistente que el sector servicios haya perdido el 3,7% del empleo de 1991. En Galicia se repite la incoherencia riojana. El paro gallego no pudo aumentar el 32%, ni el empleo en servicios pudo bajar el 2,3%.

La caída del empleo en Castilla y León en una tasa del 3,3%, parece más asumible, aunque quizás la pérdida de empleos en servicios (-1,3%) pueda ser excesiva.

Desde la óptica sectorial, sorprenden los fuertes aumentos del empleo agropesquero que se registran en Ceuta y Melilla, Baleares y Canarias. También el descenso madrileño. Variaciones que pueden deberse a los propios errores de muestreo de la EPA. En el sector industrial surgen dudas sobre el aumento del empleo en Madrid (3,8%) y en Navarra (5,9%). En el caso de Navarra puede existir algún error ya que se compadecen mal un aumento del empleo industrial en el 5,9% y una caída del de servicios del 4,7%. Las comunidades autónomas que según la EPA perdieron más empleo industrial fueron Asturias (-9,1%), Extremadura y La Rioja (-7,3%), Baleares (-7,1%) y Canarias (-6,2%). El caso de Asturias se explica por la crisis de la minería y la siderurgia. Parece, sin embargo, excesiva la pérdida de empleo industrial en La Rioja, Baleares y Canarias.

El sector de la construcción es el que mejor explica la crisis de la economía española en 1992. Según la EPA el empleo descendió el 6,1%, lo que confirma la opinión de SEOPAN de que el valor

añadido bruto, a precios constantes, del sector de la construcción, pudo descender en torno al 5%.

Solamente Ceuta y Melilla (10,2%), Cantabria (9,5%), País Vasco (5,8%), Aragón (2,8%), Murcia (2,6%) y La Rioja (0,3%), mostraron tasas de crecimiento del empleo en la construcción, tasas que pueden ser excesivas en las tres primeras comunidades autónomas citadas. Al menos en relación a la actividad estimada en el sector. Por el contrario, se registra una caída del empleo superior al 10% en Canarias y Baleares (16%), Andalucía (11,9%) y Comunidad Valenciana (11,1%), tasas que aun pareciendo altas, pueden estar en línea con el profundo deterioro de la actividad constructora del pasado año.

El sector servicios arroja en el conjunto de la EPA un modestísimo aumento del empleo en tasa del 0,2%, que parece coherente con la debilidad coyuntural del último año. Las comunidades autónomas que registran unas tasas más crecientes del empleo terciario fueron Ceuta y Melilla (7,8%), Andalucía (3%), Extremadura (2,8%) y Asturias (2,6%), un crecimiento no asumible en el caso de Ceuta y Melilla, pero que puede explicarse en las otras comunidades por una mayor expansión del empleo público.

La mayor caída del empleo en servicios se acusaba en Baleares (-6,6%) y Navarra (-3,7%), datos incoherentes derivados del erróneo descenso registrado en su población activa.

#### **PARO.**

El paro encuestado por la EPA en el cuarto trimestre de 1992 se ha elevado a 3.047.100 personas. Una cifra muy alta que alcanza al 20,1% de la población activa. Dicha cifra discrepa en 686.800 personas del paro registrado en las Oficinas de Empleo del INEM en el mes de diciembre del pasado año. Si al paro registrado en las oficinas de empleo se suman los 175.000 trabajadores eventuales agrarios acogidos al PER (Andalucía y Extremadura) no computados en el paro registrado, todavía queda una discrepancia de 511.600 parados en los que el paro encuestado (EPA) supera al paro registrado (INEM).

En media anual el paro encuestado de 1992 ha crecido el 13,2% sobre 1991, una tasa concordante con el crecimiento de la población activa y el empleo, datos que, a nivel nacional, parecen suficientemente fiables. Por comunidades autónomas, el paro ha aumentado en todas las comunidades, excepto Ceuta y Melilla, cuyo error de muestreo resulta manifiesto. El aumento del paro oscila entre el 0,7% atribuido a Canarias y el 40,6% que aparece en La Rioja.

El menor crecimiento del paro canario y navarro se liga al descenso de la población activa, dato poco fiable, mientras que el aumento del paro en La Rioja se corresponde con las pérdidas de empleo en la industria y los servicios riojanos, variaciones que pueden estar afectadas por errores de muestreo. El notable crecimiento del paro en Aragón, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Madrid y Murcia, se debe a los altos incrementos de su población activa, que como se ha dicho, parecen poco fiables.

#### **CONCLUSION FINAL.**

Como se ha dicho, la evolución de las magnitudes laborales según la EPA de 1992, parecen ajustarse bastante bien a lo que puede haber ocurrido en el mercado de trabajo en dicho año.

Incluso el resultado desalentador del cuarto trimestre parece ser un buen reflejo de la profunda recesión económica registrada en la última parte del año. Sin embargo, cuando los datos se analizan por comunidades autónomas, sus resultados parecen estar profundamente afectados por los errores de muestreo, por lo que los usuarios de dichos datos deberían tomar las necesarias reservas antes de identificarlos con la realidad. Son los problemas estadísticos en las encuestas por muestreo que se plantean, inevitablemente, cuando la pequeña muestra utilizada da margen a los errores de muestreo que en el caso de la EPA, ella misma reconoce.